
THE FRENCH ARCHAEOLOGICAL DELEGATION IN AFGHANISTAN (DAFA). A SHORT HISTORY OF NEARLY CENTURY-OLD SCIENTIFIC RESEARCH IN AFGHANISTAN

Julio Bendezu- Sarmiento
(Director de la DAFA entre 2013-2018)

ABSTRACT

For the last thirty years, Afghanistan has been associated with images of war, of the Soviet occupation, civil strife, and the Taliban—to the point of concealing the extent to which the country once fired the imagination of archaeologists and adventurers of every sort. Is in this country, one of the most unstable in the world, where for nearly a century, the French Archaeological Delegation in Afghanistan (DAFA) has been drawing up an inventory of the archaeological heritage. Thousands of sites have been already discovered and many of them excavated by the French archaeologists. They reveal Afghanistan's remarkable archaeological wealth, including protohistoric, Greek, Buddhist and Islamic remains among others.

KEYWORDS

Afghanistan, Archaeology, DAFA, Archaeological map.

RESUMEN

Durante los últimos treinta años el Afganistán ha sido asociado con imágenes de guerra, de la ocupación soviética, de los conflictos civiles y de los talibanes, hasta olvidar a que punto este país marcó la imaginación de arqueólogos y aventureros de todo tipo. Es en este país, uno de los más inestables del mundo, donde durante casi un siglo, la Delegación de Arqueología Francesa en Afganistán (DAFA) elaboró un inventario del patrimonio arqueológico. Miles de sitios ya han sido descubiertos y muchos de ellos excavados por los arqueólogos franceses. Estos lugares revelan la notable riqueza arqueológica del Afganistán que incluyen restos protohistóricos, griegos, budistas e islámicos entre otros.

PALABRAS CLAVES

Afganistán, arqueología, DAFA, mapa arqueológico

Hablar de Afganistán es evocar las culturas y civilizaciones que han regido la construcción de este país durante milenios. Es rememorar los diversos pueblos, comerciantes o invasores, que dejaron sus huellas, pero también es sumergirse en las extensas investigaciones realizadas por la Delegación de Arqueología Francesa en el Afganistán (DAFA), instituto bajo la responsabilidad directa del Ministerio Europeo y de Asuntos Exteriores francés.

Es en 1919 cuando el emir Amanullah Khân ascendió al trono y Afganistán recuperó su soberanía e independencia frente a la Gran Bretaña. Progresivamente, este rey reformista da paso en el país a un programa de modernización y reestructuración institucional. Perfectamente informado sobre el papel que en aquella época tenía Francia en la educación y la cooperación cultural en el medio y lejano Oriente¹, Amanullah Khân, ansioso de abrir las puertas de su país a la comunidad científica internacional, le otorgó a Francia el monopolio de la investigación arqueológica. Es así como el 9 de septiembre de 1922, se firmó una convención franco-afgana y la DAFA nació oficialmente en Kabul bajo la dirección del inminente indianista Alfred Foucher.

¹ Es necesario citar el precedente que constituyó la creación, en la cercana Persia, en 1897, de la Delegación Científica francesa en Persia. El documento que establece la creación de DAFA se inspirará en gran parte en este primer acuerdo.

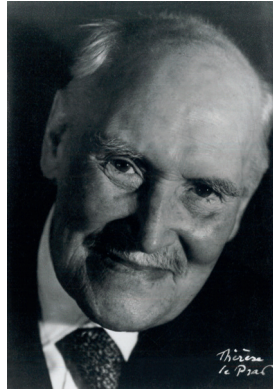


Figura 1: Alfred Foucher, primer director de la DAFA (©DAFA)

Exclusividad de excavaciones y repartición de hallazgos

El emir Amanullah Khân sabía que dar la autorización para realizar excavaciones en un territorio virgen de investigación sería doblemente simbólico para la independencia y la modernidad del estado. La convención que establece el gobierno afgano es de treinta años, durante este tiempo Francia tenía el derecho exclusivo de investigar y excavar en todo el país, explotar hallazgos fortuitos y desempeñar el papel de experto en arqueología e historia.

Los hallazgos resultantes de las excavaciones se dividirán en partes iguales entre los dos países. En la parte atribuida a Francia se encuentra el origen de las colecciones afganas del museo Guimet (arte preislámico) y el del Louvre (arte islámico) en un momento en el que este tipo de intercambio de hallazgos arqueológicos era común entre el oriente y el occidente². En cuanto al monopolio, no fue aconsejable, en nombre de la colaboración científica internacional, por parte del científico francés Alfred Foucher, pero el gobierno afgano quería limitar el acceso extranjero a su territorio y sobretodo el gobierno francés que no pretendía compartir su nueva posición dominante en la región.

Alfred Foucher en Balkh

La elección de Alfred Foucher (1865-1952) se había impuesto como primer director de la DAFA. A los 57 años, ex alumno de la Escuela Normal Superior, un renombrado erudito indianista, que se había construido una reputación internacional por su trabajo sobre la historia del budismo y los monumentos del arte greco-budista que florecieron en ambos lados de la frontera moderna del Pakistán y Afganistán a principios de nuestra era.

Alfred Foucher llegó a Afganistán con instrucciones precisas de París: buscar los monumentos griegos de Bactria, aquellos dejados por Alejandro Magno. Este objetivo se basaba sobre el testimonio de los historiadores clásicos³ que se referían a la existencia en los últimos tres siglos antes de Cristo, entre el valle del Oxus (Bactria) y al sur del Indo, de un poderoso estado colonial griego, las “mil ciudades,” todas “nacidas” después de la conquista de Alejandro magno. Pero Alfred Foucher quería atenerse a lo que mejor conocía, y ampliar al sur de Afganistán su investigación personal sobre el arte greco-budista. Sin embargo, París decidió en contra de su opinión y tuvo que dirigirse sin convicción hacia Bactria.

El envío de Alfred Foucher a la antigua Bactria fue un fracaso, que le llevó a compararse con “una hormiga que autopsiaba el cadáver de un elefante...” Se dice que

² Este también será el caso, por ejemplo, con algunos de los hallazgos de Ur en el Museo Británico, algunos de los de Babilonia en el Museo de Berlín, pero también de los de Dura-Europos en la Universidad de Yale en los Estados Unidos.

³ Eran numerosos, entre los compañeros de Alejandro como Nearchus, Aristóbulo y Ptolomeo, pero también historiadores profesionales como Diodorus, Arrian, Quinte-Curee o Polybius, Strabo y Justin.

casi muere con su esposa al intoxicarse con agua contaminada. Durante meses entre 1924 y 1925, Foucher excavó trincheras en la ciudadela de Balkh, sin encontrar nada del establecimiento griego que imaginaba construida de piedras.



Figura 2 : La gran trinchera de Balkh excavada por A. Foucher (©DAFA)

El autor hablará luego de “espejismo bactriano”, pero ahora sabemos que su fracaso fue debido principalmente a su falta de experiencia arqueológica. En una carta enviada a la Academia en Francia, Foucher llega a la conclusión de que “ni la naturaleza ni el hombre, ni la historia han reunido en este lugar las condiciones favorables para dar forma a una nación y engendrar un arte original”. Cabe recalcar que este gran científico fue cegado por una desafortunada experiencia personal. Sin tomar en cuenta sus conclusiones erróneas y negativas sobre su excavación en Balkh, Alfred Foucher va a publicar el libro “La antigua Ruta de la India, de Bactria hacia Taxila (1942-1947)⁴, que es aun hoy un importante trabajo de descripción y estudio histórico de lo que fue y sigue siendo el principal canal de comunicación entre la India y el Asia central.

Desde los monumentos budistas al tesoro de Bégram

Habiendo dejado Afganistán en 1925, Alfred Foucher, marcado por su fracaso de Bactres, ya no regresaría. En el terreno, los trabajos fueron continuados por varios de sus colaboradores: entre otros, André Godard, Jules Barthoux, Jacques Meunié y especialmente Joseph Hackin, conservador del museo Guimet, quien con su energía inagotable y su autoridad natural se impuso como el nuevo director. Con él trabajaron sobre todo su esposa Ria y el arquitecto Jean Carl.

A partir de 1925 y hasta 1939, Joseph Hackin representaría a la DAFA en el campo, realizando varias excavaciones importantes, logrando lo que Alfred Foucher había soñado hacer, la excavación de monumentos budistas. En Bamyán, J. Hackin, A. Godard y J. Carl llevaron a cabo la primera nota científica sobre las principales antigüedades budistas del

⁴ Publicado en las *Mémoires de la délégation Archéologique Française en Afghanistan* (MDAFA), T.I *La vieille route de l'Inde, de Bactres à Taxila*, par A. FOUCHER, con la collaboration de E. BAZIN-FOUCHER (2 vol., 1942-1947).

valle. El trabajo se esforzó por esclarecer el arte de Bamiyan, las diversas influencias del sasánida iraní, del arte de la India y del Asia Central ya griega⁵.



Figura 3: Joseph Hackin y el grupo de la misión Citroën delante del gran Buda de Bamiyan (©DAFA)

Otras excavaciones se pondrán en marcha en otros valles más lejanos (el monasterio de Fondukistan, y los monasterios de Shotorak y Païtava, Hadda)⁶. Pero fue en los últimos años de la carrera de Joseph Hackin cuando surgió el descubrimiento sensacional que eclipsó a todos los demás. En Bégram, al noreste de Kabul, en los años 1937-1940, el equipo francés descubrió un escondite en una residencia palacial, donde se había acumulado una cantidad fabulosa de objetos preciosos fechados en los dos primeros siglos de nuestra era: “el tesoro de Bégram”, algunos traídos desde el Medio Oriente greco-romano - molduras de estuco, objetos en vidrio y metal -, de la India - paneles decorativos para muebles en marfil - y de China - algunas lacas⁷.

⁵ Fue un período de reflexión colectiva y varias publicaciones, aunque algunas aparecerán póstumamente después de la muerte de J. Hackin:

-MDAFA, T.II, *Les antiquités bouddhiques de Bâmiyân*, A. et Y. GODARD et J. HACKIN (1928).

-MDAFA, T. III, *Nouvelles recherches archéologiques à Bâmiyân*, J. HACKIN con la participación de J. CARL (1933).

⁶ - MDAFA, T. IV, *Les fouilles de Hadda. Stûpas et sites*, J. BARTHOUX (1933).

-MDAFA, T. VI, *Les fouilles de Hadda. III. Figures et figurines*, album photographique, J. BARTHOUX (1930).

-MDAFA, T. VII, *Recherches archéologiques au col de Khair Khaneh près de Kâbul*, J. HACKIN con la colaboración de J. CARL (1936).

-MDAFA, T. VIII, *Diverses recherches archéologiques en Afghanistan (1933-1940)*, J. HACKIN, J. CARL et J. MEUNIE, con la colaboración de R. GHIRSHMAN y J.-C. GARDIN (1959).

-MDAFA, T. X, *Shotorak*, J. MEUNIE (1942).

⁷ - MDAFA, T. IX, *Recherches archéologiques à Bégram (chantier n°2,1937)*, J. HACKIN con la colaboración de Mme J.-R. HACKIN (2 vol., 1939).

-MDAFA, T. XI, *Nouvelles recherches archéologiques à Bégram (1939-1940)*, J. HACKIN, con la colaboración de J.-R. HACKIN, J. CARL, P. HAMELIN, J. AUBOYER, V. ELISSEEFF, O. KURZ y Ph. STERN (2 vol., 1954).

-MDAFA, T. XII, *Bégram. Recherches archéologiques et historiques sur les Kouchans*, R. GHIRSHMAN (Le Caire, 1946).

-MDAFA, T. XIII, *Les Chionites-Hephtalites*, R. GHIRSHMAN (Le Caire, 1948).



Figura 4: Joseph Hackin, observando una placa en marfil proveniente de la India (©DAFA)

Este depósito de bienes de lujo demuestra la prosperidad económica del país bajo el Imperio kushan y el papel que desempeñó entonces en el comercio internacional la ciudad de Kapisi-Bégram, donde Alejandro Magno había fundado previamente Alejandría del Cáucaso. Es una ilustración sorprendente de la posición central de Afganistán en el comercio del viejo mundo.

Con la Segunda Guerra Mundial termina la primera parte de la historia de la DAFA, Joseph Hackin y su esposa Ria, quienes se habían unido con Jean Carl a la Francia Libre en Londres, murieron en septiembre de 1941 cuando el barco donde viajaban sufrió el torpeo de un submarino nazi.

Después de 1945, nuevas perspectivas

Fue Daniel Schlumberger quien tuvo que reabrir la DAFA en 1945. El nuevo director tenía una gran familiaridad con Oriente medio desde que comenzó su carrera como arqueólogo en Siria y el Líbano (como subdirector del Departamento de Antigüedades del mandato francés). Hombre de gran cultura, también abordó la arqueología como un verdadero historiador. La Convención de 1922 permaneció en vigor, pero el gobierno afgano impuso dos enmiendas. La DAFA aceptaría la llegada de equipos extranjeros (era el fin del monopolio que los arqueólogos franceses no habían deseado) y transferiría a Kabul su sede hasta ahora alojada en el museo Guimet en Francia.

La transformación de la delegación en una misión permanente fue beneficiosa tanto para sí misma como para Afganistán. Mientras asesoraba la arqueológica de las autoridades afganas, los miembros de la DAFA pudieron explotar los hallazgos fortuitos que multiplicaban con las obras de modernización del país. Comenzó también, de una manera más importante, la formación de jóvenes investigadores afganos e internacionales. En cuanto a la cláusula sobre el intercambio de hallazgos arqueológicos, su aplicación fue anulada en 1965.

En 1948, Daniel Schlumberger descubrió los restos aún conservados de una ciudad real en Lashkari Bazar, de las dinastías Ghaznavid y Ghorid (siglos XI-XII), al suroeste de Kandahar. De 1949 a 1952, la delegación va a trabajar particularmente en la sala del trono de Mahmoud (999-1030), donde se descubrirán los frescos que representaban a la guardia turca de los sultanes. En 1957, André Maricq, otro miembro de la delegación, y Ali Kohzad (presidente de la sociedad de historia de Afganistán), descubrieron en Djam, en un remoto

valle del Hindu-Kush, la capital de los sultanes ghonides y su famosa torre (minarete), obra maestra de la arquitectura y el arte decorativo islámico⁸.

No obstante, a su llegada a la dirección de la DAFA, Daniel Schlumberger, estaba convencido de que el problema del periodo greco-bactriano “prevalecía a todos los demás” y encontraba infundada la posición negativa de Alfred Foucher. De tal manera que emprendió una campaña de sondeos en la ciudadela de Balkh sin encontrar tampoco nada concluyente⁹. Hoy sabemos, a través de nuestras excavaciones y otras clandestinas de los últimos años, que sus sondeos se detuvieron cerca de las columnas y pilastras de piedra de los monumentos griegos y de Kushan, buscados en vano por Alfred Foucher.

Al mismo tiempo, la exploración de la protohistoria afgana se concretó con la excavación de Mundigak realizada entre 1951 y 1958 por la misión arqueológica del Indo dirigida por J.-M. Casal, a la que sirvió de base la DAFA¹⁰. En este sitio cerca de Kandahar se exhumaron los restos de una ciudad fechada entre 3000 y 2500 antes de Cristo, y relacionada con las civilizaciones de la Edad de Bronce del Turkmenistán y del Valle del Indo.



Figura 5: El sitio de Mundigak excavado por el equipo de Jean-Marie Casal (©DAFA)

En 1951, el descubrimiento fortuito de algunos bloques inscritos de letras griegas llevó a Daniel Schlumberger a la colina Surkh Kotal. Este es el comienzo de una amplia excavación que, desde 1952 hasta 1963, revelaría en la cima de una acrópolis natural un imponente santuario construido alrededor del 125 antes de Cristo por un soberano de la dinastía Kushan que sucedió a los griegos en Bactria y al norte de la India. Las inscripciones encontradas revelan un nuevo idioma de la familia de las lenguas iraníes, el bactriano, escrito con la ayuda del alfabeto griego¹¹. Aunque ni el culto ni el plan del templo son griegos, la decoración arquitectónica de piedra de columnas y pilastras revela la supervivencia de un centro local de arte griego. El epilogo de esta larga búsqueda de

⁸ -MDAFA, T. XIV, *Trésors monétaires d'Afghanistan*, R. CURIEL et D. SCHLUMBERGER (1953).

- MDAFA, T. XVI, *Le minaret de Djam. La découverte de la capitale des sultans Ghorides (XIIe-XIIIe siècles)*, A. MARICQ et G. WIET (1959).

- MDAFA, T. XVIII, *Lashkari Bazar, une résidence royale ghaznévide et ghoride : 1 A) L'architecture*, D. SCHLUMBERGER con la colaboración de M. LE BERRE, J.-C. GARDIN, G. CASAL. 1 B). *Le décor non figuratif et les inscriptions*, J. SOURDEL-THOMINE, M. LE BERRE, architecte, et C. HARDY-GUILBERT (3 vol. 1978). 2). *Les trouvailles : Céramiques et monnaies de Lashkari Bazar et de Bust*, J.-C. GARDIN (1963).

- MDAFA, T. XIX, *Monuments préislamiques d'Afghanistan*, B. DAGENS, M. LE BERRE et D. SCHLUMBERGER (1964).

- MDAFA, T. XX, *Le trésor monétaire de Qunduz*, R. CURIEL et G. FUSSMAN (1965).

⁹ - MDAFA, T. XV, *Céramiques de Bactres*, J.-C. GARDIN (1957).

¹⁰ - MDAFA, T. XVII, *Fouilles de Mundigak*, J.-M. CASAL (2 vol. 1961).

¹¹ - MDAFA, T. XXV, *Surkh Kotal en Bactriane I : Les temples*, D. SCHLUMBERGER, M. LE BERRE, G. FUSSMAN (1983).

- MDAFA, T. XXXII, *Surkh Kotal en Bactriane. Vol. II : Les monnaies. Les petits objets*, G. FUSSMAN, A. ROUGEULE (1990).

la civilización de los colonos griegos en Bactria, anunciado por la excavación de Surkh Kotal, se dará en Aï Khanoum, al nordeste, a unos doscientos kilómetros de distancia.



Figura 6: Estatua de Kanishka descubierta en la colina Surkh Kotal (©DAFA)

Aï Khanoum, colonia griega y capital real

En 1961, en la aldea de Aï Khanoum, en la frontera entre Afganistán y hoy el Tayikistán, una piedra tallada es mostrada al rey de Afganistán, Mohamed Zaher Shah, quien venía a cazar en los alrededores. Cuando Daniel Schlumberger, alertado por el rey, pudo observarla, reconoció de inmediato en ella un capitel corintio de tipo griego. El sitio del que provenía solo podía ser el de una colonia griega y un sondeo realizado en noviembre de 1964 confirmó de inmediato su intuición.

Daniel Schlumberger, al mismo tiempo que terminaba la dirección de la delegación por el del Instituto Francés de Arqueología de Beirut, dejaba en Kabul a Paul Bernard como su sucesor. Este último dirigiría la excavación de Aï Khanoum hasta 1978.

En el transcurso de las excavaciones aparecerá la imagen de una gran metrópolis colonial, compuesta por una arquitectura monumental, a veces fiel a la tradición griega, a veces de una originalidad alimentada por influencias y técnicas orientales. El conjunto estaba construido en adobes, pero con una decoración de columnas de piedra y pilastras de inspiración griega¹².



Vue générale du site en 1978 avec les ruines du sanctuaire et du temple à redans.

Figura 7: El sitio arqueológico de Aï Kanoum, ciudad greco-bactriana (©DAFA)

¹² - MDFA, T. XXI, *Fouilles d'Aï Khanoum I (campagnes 1965, 1966, 1967, 1968)*, bajo la dirección de P. BERNARD (2 vol., 1973).

- MDFA, T. XXII, *Monuments bouddhiques de la région de Caboul. I : le monastère de Guldara*, G. FUSSMAN et M. LE BERRE (1976).

A partir de 1974, junto con las actividades propias de la delegación, un equipo independiente dirigido por Jean-Claude Gardin, llevó a cabo una prospección arqueológica de las llanuras de la Bactriana Oriental¹³. En este marco, el descubrimiento y la excavación por H.-P. Francfort en el sitio de Shortugai¹⁴, en la llanura de Ai Khanoum (1976-1979), de un puesto avanzado Harappa, de la civilización del Indo, será una importante contribución al conocimiento de las civilizaciones de la Edad de Bronce de Asia Central, especialmente en el comercio de lapislázuli durante el tercer milenio antes de Cristo.

La llegada del régimen comunista en 1978 puso fin a las actividades de campo de la DAFA. En 1980, Jean-Claude Gardin, reemplazará en la dirección a Paul Bernard al frente de la DAFA, será él quien preparará el retiro predecible de la misión hacia Francia. A fines de 1982, la delegación será obligada a cerrar su sede en Kabul¹⁵.

La DAFA ya no existía administrativamente, pero las investigaciones continuarían gracias a diversos estudiosos que continuaban publicando sus trabajos¹⁶.

Será este el comienzo de una inestabilidad sociopolítica y de incertidumbre que durará hasta el 2001, año en el cual el valle de Bamiyan será el teatro de un gran desastre para el Patrimonio Mundial: la destrucción espectacular de los tres grandes Budas (el grande, el pequeño y el buda de Kakrak). Una catástrofe que despertará la conciencia colectiva sobre las destrucciones del patrimonio mundial motivadas por la religión.

El fin de los talibanes y el regreso a Kabul

En 2003, la DAFA fue creada de nuevo bajo la dirección de Roland Besenval. El nuevo equipo tomará posesión de una casa de investigación y recepción en el barrio de Shash Darak, donde se ha redistribuido la rica biblioteca arqueológica, una herramienta de

¹³ - GENTELLE, P., 1989, *Données paléographiques et fondements de l'irrigation, Prospections archéologiques en Bactriane orientale (1974-1978)*, vol I, Mémoires de la Mission Archéologique Française en Asie Centrale, 3, Paris : De Boccard, 217 p.

- LYONNET, B., 1997, *Prospections archéologiques en Bactriane orientale 2 (1974-1978) Céramique et peuplement du chalcolithique à la conquête arabe*, Mémoires de la Mission Archéologique Française en Asie centrale, 8, Paris : Recherche sur les civilisations 447 p.

- GARDIN J.-C., 1998, *Prospections archéologiques en Bactriane orientale (1974-1978), Volume 3 : Description des sites et notes de synthèse*, M.M.A.F.A.C., Tome IX, Paris, Editions Recherche sur les Civilisations.

¹⁴ FRANCFORT, H.-P., 1989, *Fouilles de Shortughai : recherches sur l'Asie centrale protohistorique*, avec des contributions de Ch. Boisset, L. Buchet, J. Dese, J. Echallier, A. Kermorvant, G. Willcox, Paris : Diffusion de Boccard Mémoires de la Mission Archéologique Française en Asie centrale, 2 vol., 512 p.

¹⁵ Una estructura administrativa del servicio de patrimonio afgano (instituto de arqueología y museo) en acuerdo con un modelo soviético hizo obsoleta la presencia de una institución como la nuestra en el país.

¹⁶ - MDAFA, T. XXIII, *Les palettes du Gandhara*, par H.-P. FRANCFORT (1979).

- MDAFA, T. XXIV, *Monuments préislamiques de l'Hindukush central*, M. LE BERRE con la contribucion de J.-C. GARDIN et B. LYONNET, Paris, 1987

- MDAFA, T. XXVI, *Fouilles d'Ai Khanoum II : Les propylées de la rue principale*, O. GUILLAUME (1983).

- MDAFA, T. XXVII, *Fouilles d'Ai Khanoum III. Le sanctuaire du temple à niches indentées. 2. Les trouvailles*, H.-P. FRANCFORT (1984).

- MDAFA, T. XXVIII, *Fouilles d'Ai Khanoum IV. Les monnaies hors trésors*, P. BERNARD & O. GUILLAUME (1985).

- MDAFA, T. XXIX, *Fouilles d'Ai Khanoum V. Les remparts d'Ai Khanoum et monuments associés*, P. LERICHE (1986).

- MDAFA, T. XXX, *Fouilles d'Ai Khanoum VI. Le gymnase*, S. VEUVE (1987).

- MDAFA, T. XXXI, *Fouilles d'Ai Khanoum VII. Les petits objets*, O. GUILLAUME & A. ROUGEULE (1987).

- MDAFA, T. XXXIII, *Fouilles d'Ai Khanoum VIII. - La trésorerie du palais hellénistique d'Ai Khanoum. L'apogée et la chute du royaume grec de Bactriane*, C. RAPIN, J.-C. LIGER & G. LECUYOT (1992).

- MDAFA, T. XXXIII, *Fouilles d'Ai Khanoum IX. - L'habitat*, G. LECUYOT, P. BERNARD, H.-P. FRANCFORT & L. MARTINEZ-SEVE (2013).

trabajo incomparable, sin paralelo en el Oriente, más allá de Beirut y Moscú. La reubicación de la DAFA a Kabul por decisión del Departamento de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional reconoce la posición, histórica y arqueológica, privilegiada del Afganistán, en Asia Central.

En 2004, Roland Besenval decidió establecer un importante programa científico dedicado al estudio de las ocupaciones antiguas e históricas del Oasis de Bactres. Era necesario ampliar el campo de estudios, por una parte, hacia las altas épocas de la protohistoria y, por otra parte, hacia los monumentos islámicos. Por lo tanto, el nuevo programa no se centró en un período o lugar concreto, sino que consideró de manera más amplia el estudio de una región entera desde su ocupación más antigua hasta el período moderno, descubriendo o redescubriendo con la ayuda de Philippe Marquis (que asumirá la dirección de la DAFA entre 2009 y 2013)¹⁷ sitios como Tepe Zargaran, Bala Hissar y las murallas de Balkh o Cheshm-e Shafa.



Figura 8: La delegación arqueológica francesa en Kabul, sus instalaciones en el 2019
(©DAFA)

Hoy, el trabajo científico de la DAFA se lleva a cabo en el marco de un acuerdo de cooperación franco-afgano firmado en 2012 y planeado por 20 años. Nuestros compromisos con el desarrollo cultural en Afganistán son numerosos y todo esto con el mayor apoyo del Presidente de la República actual, el Sr. Achraf Ghani, y su Vicepresidente, Sarwar Danesh (así como diversos ministerios), con quienes he tenido la oportunidad de reunirme numerosas veces para debatir sobre la evolución del trabajo patrimonial en este país. Este apoyo político es esencial en el contexto de inseguridad actual, por el fuerte compromiso que tenemos y la energía (en todos los sentidos) que requieren algunos de nuestros proyectos actuales. Aunque está fuertemente desaconsejado trabajar en el sur y el este del país, afortunadamente gran parte del país fue accesible a la investigación de campo desde comienzos del 2018. No hace falta decir que todos nuestros programas se llevan a cabo en estrecha colaboración con el Ministerio de Información y Cultura, especialmente con el Instituto de Arqueología de Afganistán, que depende de este ministerio, pero también con el ministerio de Desarrollo Urbano y con el de Petróleo y Minas.

Entre 2016-2017, nuestros programas de investigación evolucionaron de acuerdo con los legítimos deseos de la administración del patrimonio afgano y otras instituciones internacionales como la UNESCO o el *Aga Khan Trust for Culture* (AKTC). Es así como hemos puesto en marcha varias excavaciones como la de los sitios de Noh Gonbad, de Sharh-i Ghologhola, o de Goharshad. Otras prospecciones arqueológicas que se llevaron a cabo entre las provincias respectivas de Mazar-e-Sharif, Bamiyan o Herat. Otro de nuestros

¹⁷ Philippe Marquis ha retomado la dirección de la delegación desde setiembre del 2018.

principales proyectos actuales es el de Mes Aynak (provincia de Logar), donde docenas de arqueólogos y cientos de trabajadores excavan un vasto sitio de 4 km². Aquí se descubrió hace algunos años un conjunto de monasterios budistas junto a recintos decorados con murales y estatuas alrededor de *stupas* en lajas de piedra. Actualmente condenado por la explotación de una mina de cobre (situada en el corazón de esta antigua ciudadela), este sitio también está amenazado por saqueadores o por la inseguridad que reina estos últimos meses en la región del Logar a la frontera con el Pakistán.



Figura 9: Excavaciones de la DAFA en el sitio de Noh Gonbad en Balkh (©DAFA)



Figura 10: Excavaciones de la DAFA en el sitio de Sharh-i Ghologhola en Bamian (©DAFA)



Figura 11: Excavaciones de la DAFA en el sitio de Mes Aynak en el Logar (©DAFA)

Pero el mayor logro hecho estos últimos tiempos es el Mapa Arqueológico del Afganistán. Este proyecto a gran escala, que comenzó en 2014, tiene como objetivo catalogar los sitios arqueológicos y monumentos históricos de este vasto país y ubicarlos de manera precisa para controlarlos mejor, detener el saqueo y facilitar su estudio y conservación. Además de haber creado varios laboratorios dedicados al estudio de materiales y la restauración en el seno de nuestra delegación en Kabul, hemos también coordinado el establecimiento de un SIG. Este término describe un sistema de información que integra, almacena, analiza y muestra información geográfica. Las aplicaciones relacionadas con el SIG son herramientas que permiten crear consultas interactivas, analizar información espacial y editar datos a través de un mapeo gráfico. La ciencia de la información geográfica aplica conceptos y sistemas que se refieren a una serie de tecnologías, procesos y métodos complejos. Todos estos están estrechamente relacionados con la planificación territorial y la gestión múltiple infraestructural de servicios de geolocalización. Sea cual sea la forma de identificar y representar objetos y eventos que ilustran nuestro entorno (coordenadas,

latitud/longitud, dirección, cronología, etc.), el GIS puede reunir todas estas dimensiones en torno al mismo sistema de referencia. Constituyendo entonces una sólida columna vertebral de un sistema de información, en nuestro caso arqueológico e histórico.

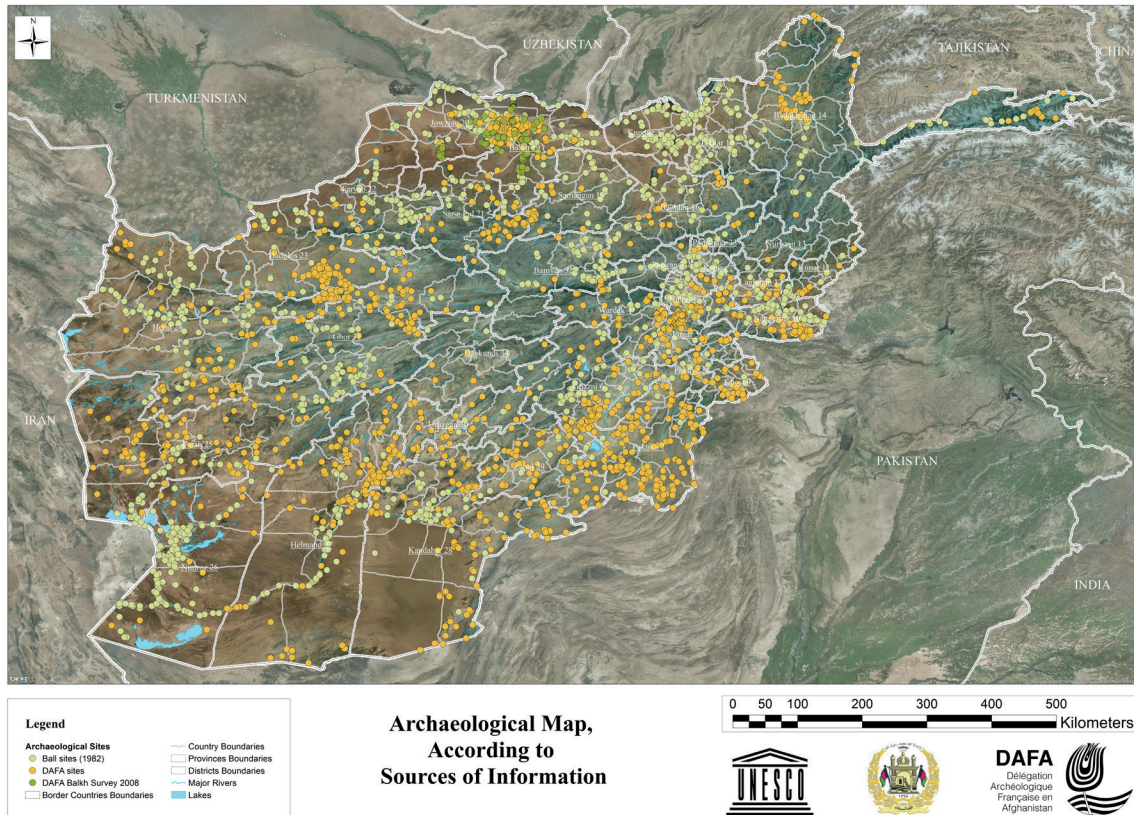


Figura 12: El mapa arqueológico del Afganistán (©DAFA)

Nuestro mapa arqueológico del Afganistán se fundamenta sobre un conjunto de bases de datos computarizado que se enriquece constantemente, recopilando y ordenando los datos arqueológicos disponibles sobre el territorio afgano. Esta realización es un pedido especial del estado afgano a nuestra delegación a través de la Embajada de Francia a Kabul.

Este tipo de inventario está lejos de poder ser exhaustivo en los próximos años, ya que hay muchos vestigios por descubrir y redescubrir. El trabajo arqueológico de todo tipo, así como el procesamiento informatizado de los datos nunca dejarán de enriquecer el conocimiento del país. Esta es una de las características clave de GIS que permite evolucionar con las nuevas aplicaciones y con las nuevas oportunidades que nos otorga la investigación científica hoy en día pluridisciplinaria, multifacética y evolutiva.

Los principales objetivos de este trabajo se resumen de la siguiente manera:

- la protección del patrimonio a través del inventario nacional computarizado (gestión del patrimonio) que nos proporcionará mapas “predictivos” del patrimonio arqueológico;
- la integración de la protección de los restos arqueológicos respetando el medio ambiente y la evolución del urbanismo;
- la organización de la arqueología preventiva (en paralelo con las principales políticas de reconstrucción del país);
- pero también con un propósito más científico, el estudio de la distribución de los sitios arqueológicos, la ocupación o apropiación del territorio diacrónico/sincrónico, etc., así como el desarrollo de programas de investigación a escala temática múltiple.

Este inventario computarizado es una herramienta de trabajo fundamental para la gestión del territorio y para tener en cuenta los vestigios arqueológicos, en particular en el contexto sociopolítico y económico actual del Afganistán.

Para el arqueólogo, una de las ventajas, sin duda, es el descubrimiento de nuevos sitios arqueológicos. Los nuevos sitios más connotados podrán ser objeto de un estudio más profundo basada sobre una prospección arqueológica en el campo. Si esta información específica permite a los arqueólogos ampliar los límites de su investigación multidisciplinaria y formular nuevas hipótesis, este tipo de datos también benefician a las instituciones y otros ministerios del Afganistán como el de Planificación urbana o el Ministerio del Petróleo y Minas, ofreciéndoles asistencia decisional en cuanto a programas de desarrollo u otras explotaciones mineras en curso o futuras. Lo cual implica establecer documentos de gestión y planificación contribuyendo así al establecimiento de planes urbanos con esquemas de coherencia territorial (carreteras y ferrocarriles, canteras, proyectos mineros, gasoductos...), así como estudios de impacto.

Este objetivo es importante en el establecimiento del proyecto de mapa arqueológico que irá más allá de su papel puramente histórico-arqueológico.

A finales de julio del 2018, nuestro proyecto de mapeo del patrimonio afgano contenía una base de datos de coordenadas confirmadas de casi 6,000 sitios arqueológicos en Afganistán, dentro de los cuales más de la mitad son considerados como nuevos descubrimientos. Así, este sistema nos permite hoy observar la prospección, la adquisición, el archivo, el análisis y, sobre todo, representar datos geo-referenciados de cada uno de los sitios arqueológicos antiguos y recientemente descubiertos.

Conclusión

Hoy en día, la principal misión de la DAFA es científica y se basa en el trabajo realizado por sus investigadores y colaboradores (varias monografías han podido ser publicadas y otras están en preparación).

Desde su reapertura, nuestra institución ha logrado implementar una gestión razonada del patrimonio arqueológico, sabiendo que solo podemos proteger, en el mejor de los casos, lo que conocemos bien. Esto garantiza la defensa del potencial científico y la conservación de los sitios para estudios futuros. Estas dos áreas, tanto la de investigación como la administrativa, sin mencionar la capacitación de nuestros colegas locales, están, por lo tanto, íntimamente vinculadas a nuestra misión científica desde comienzos de nuestro trabajo en este país.

En nuestro establecimiento con base en Kabul (desde siempre única institución arqueológica extranjera), se ha creado una infraestructura que nos permite investigar en muy buenas condiciones. Por ejemplo, poseemos una biblioteca de más de 20.000 libros, una maquinaria informática de buena capacidad y moderna y un equipo técnico para el campo de última generación (un GPS diferencial, un magnetómetro, drones...) y, sobre todo, la cobertura total de alta resolución del territorio afgano en imágenes de satélite que la OTAN ha puesto a nuestra disposición. Entre tanto, estos dos últimos años, hemos desarrollado, con la ayuda de especialistas extranjeros, diferentes capacitaciones profesionales (tanto técnicas como metodológicas) dirigidas a las diversas instituciones locales del patrimonio afgano como el Instituto de Arqueología de Afganistán. Estas capacitaciones se concentraban en el uso de imágenes satelitales, mapas históricos y otras tecnologías geoespaciales para construir una base de datos GIS completa de sitios y monumentos arqueológicos. Es importante que la acción científica de la DAFA sea considerada en su contexto, en la medida en que permite a nuestros colegas locales lograr un buen nivel de formación y experiencia que esperamos pueda servir en un futuro próximo.

La realidad de la acción de DAFA desde su reapertura en 2003 ha demostrado que, a pesar de las complicadas condiciones locales, es posible llevar a cabo investigaciones colectivas en gran parte del territorio. Nuestra institución ha siempre confirmado su capacidad de adaptación frente al clima sociopolítico muy versátil del Afganistán.

Bibliografía

Bendezu-Sarmiento J., (dir.), 2013, « *L'archéologie française en Asie centrale. Nouvelles recherches et enjeux socioculturels* », Cahiers de l'Asie centrale, n°21-22, Éditions de Boccard.

Bendezu-Sarmiento J. & Lorain Th., 2016, *To build the future and preserve the past, DAFA*, Kabul.

Bendezu-Sarmiento J. & Rassouli N., 2018, *L'archéologie de l'Afghanistan : de la Préhistoire au début de la période musulmane*, (en dari), Recueils divers, archives et formations Archéologiques (RDAFA) n° 1, Kaboul.

Faez M. & Bendezu-Sarmiento J. (Ed.), 2018, *10 ans d'Archéologie en Afghanistan*, Académie de Sciences de l'Afghanistan (en dari), DAFA, Académie des sciences d'Afghanistan, Kaboul.

Lanfranco Secco S. (Ed.), 2016, *The Nine Domes of the Universe. The Ancient Noh Gunbad Mosque. The study and conservation of an early Islamic Monument at Balkh*, Bolis Edizioni, Rome, p. 17-18.

Lhuillier J. & Boroffka N., 2018 (Ed.), *A millennium of History, The Iron Age in southern Central Asia (2d and 1er Millennia BC). Proceedings of the Conference held in Berlin (June 24-25, 2018). Dedicated to the memory of Viktor Ivanovich Sarianidi*. Archäologie in Iran und Turan 17, Mémoires de la Délégation Archéologique Française en Afghanistan XXXV, Berlin-Kabul.

Muradov R. (Ed.), 2018, *Traces of Empires*, Recueils divers, archives et formations Archéologiques (RDAFA) n° 3, Kaboul, Bichkek.

Ottenwelter E. & Annanurow, M., 2018, *The restoration of archaeology ceramics*, Recueils divers, archives et formations Archéologiques (RDAFA) n° 2, Achgabat.

